

# **CAMBIOS EN LOS HÁBITOS DEPORTIVOS DE LOS ESPAÑOLES (1.975 – 1.995)**

Revista: TEMAS PARA EL DEBATE, 23, 1.996

Manuel García Ferrando

**Durante las dos últimas décadas el deporte ha adquirido una importancia creciente en España, tanto en su faceta profesional y de espectáculo como en la práctica individual y colectiva. El porcentaje de españoles que practican algún deporte ha evolucionado del 22% en 1.975 al 39% en 1.995, siendo el fútbol, la natación y el ciclismo los deportes más practicados. Las instalaciones públicas y el entorno natural son los lugares más habituales para la práctica deportiva.**

Desde que se realizara en 1.975 la primera encuesta sobre los hábitos deportivos de los españoles, el Consejo Superior de Deportes y el Centro de Investigaciones Sociológicas han patrocinado otras cuatro encuestas sobre el mismo tema, lo que nos permite conocer actualmente con mayor precisión y detalle la evolución del comportamiento deportivo en España, tanto en sus manifestaciones de práctica popular como en todo lo referente al consumo de deporte profesional, en tanto que el mayor espectáculo de nuestras sociedades avanzadas. Lo que sigue son unas breves anotaciones sobre aquellos resultados de dichas encuestas que permiten dibujar un cuadro de conjunto de la evolución de tales hábitos deportivos.

## **Evolución del interés por el deporte**

Considerando el deporte en todas sus formas, es decir, como juego, espectáculo, ejercicio físico y diversión, e independientemente de que se practique o no, la evolución del interés por el deporte en España ha sido muy favorable. Entre los que muestran estar mucho o bastante interesados, las encuestas de 1.975 y 1.980 reflejaban un 50 y un 48 por 100, respectivamente. En 1.985 se alcanza un 59 por 100 y se pasa al 65 por 100 en 1.990, pareciendo estabilizarse a partir de entonces, dado que en 1.995 se refleja un 63 por 100 de mucho o bastante interés.

En términos generales, los españoles han mejorado la imagen que tienen del deporte en España, que es visto cada vez más como un fenómeno social que ha alcanzado niveles europeos. Esta percepción viene acompañada de otras que son un tanto tópicas y faltas de evidencia empírica, como la que descansa en la opinión de que es España hay más gente que asiste a espectáculos deportivos que la que hace deporte.

El conjunto de respuesta sobre el grado de acuerdo y desacuerdo con algunas opiniones sobre el deporte en España, muestran una clara percepción de que en los últimos años se ha mejorado notablemente, negándose por una amplia mayoría que la práctica de deporte en España sea un lujo. Por el contrario, la mayoría de la población considera que todo aquel que quiere hacer deporte, puede hacerlo bien sea en lugares públicos en contacto con la Naturaleza.

### **Evolución de la práctica deportiva**

En este marco de elevado interés de los españoles por el deporte, que parece ya estabilizado en los últimos años, continúa creciendo la práctica deportiva de la población, con un 39 por 100 de practicantes en 1.995, cuatro puntos por encima del porcentaje registrado en 1.990, y diecisiete puntos por encima del primer resultado de la serie, que comienza en 1.975. De ese 369 por 100 de practicantes, el 60 por 100 practica dos o más deportes.

Antes los motivos principales que llevan a la práctica deportiva, los encuestados responden mayoritariamente “por hacer ejercicio físico”, y le siguen en orden de importancia la diversión, el placer por la práctica en sí misma, mantener o mejorar la salud y encontrarse con amigos.

Corroborando esta percepción positiva sobre la práctica deportiva en general, el grado de opinión que manifiesta la población con respecto a si se hace deporte suficiente o insuficientemente. En 1.995 se alcanza un 27 por 100 que opina que suficiente, sobre un 16 por 100 en 1.980, un 19 por 100 en 1.985 y un 17 por 100 en 1.990.

Ha crecido también el grado de frecuencia de la práctica deportiva entre los participantes, ya que en 1.995 el 80 por 100 de los practicantes hacía deporte al menos una vez por semana, mientras que en 1.990 dicho porcentaje apenas alcanzaba el 60 por 100.

La forma de hacer deporte no ha variado apenas en estos últimos años, siendo mayoritariamente los que hacen deporte por su cuenta, el 69 por 100, y minoritarios, el 22 por 100, los que lo hacen como actividad de un club, asociación o federación. Estos resultados confirman una vez más la débil tendencia asociativa de los españoles.

El fútbol, en sus distintas modalidades de campo abierto y en sala, continúa siendo el deporte más practicado por los españoles, seguido de la natación. Sin embargo, este último deporte se practica mayoritariamente como actividad veraniega, y son minoritarios los que nadan de forma regular durante todo el año. El ciclismo se ha convertido en el tercer deporte más practicado de forma regular, lo que refleja la recuperación y el éxito de la práctica de este popular deporte, que ha superado claramente a otros deportes populares como el baloncesto y el tenis. También ha crecido en estos últimos años el número de practicantes de gimnasias de mantenimiento y de otras gimnasias de la forma.

El uso de las instalaciones deportivas públicas continúa creciendo. De un 33 por 100 de personas que las utilizaban en 1.980, se ha pasado a un 49 por 100 en 1.995. La práctica del deporte en lugares públicos (parque, calle, campo, etc.) sigue manteniendo el segundo lugar, aunque haya descendido del 43 por 100 en 1.980 al 39 por 100 en 1.995, en tanto que se encuentra estabilizado a la baja e uso de instalaciones de clubes privados y centros de enseñanza.

Ha mejorado en consecuencia en estos últimos años la percepción que tienen los españoles de instalaciones deportivas disponibles, por lo que cada vez son menos numerosos los que declaran que no hacen deporte por no disponer de instalaciones deportivas. En cambio, son mayoritarios los que alegan la falta de tiempo libre como motivo de la no práctica, lo que pone de manifiesto el carácter cada vez más urbano y complejo de la sociedad española. Entre la población no practicante, son insignificantes los que alegan la falta de instalaciones próximas o adecuadas como motivo para no ser practicantes.

El nivel de equipamiento deportivo de los hogares españoles ha mejorado respecto de 1.990. La bicicleta ha desbancado de la primera posición al balón de fútbol. Otros de los artículos deportivos que mayor crecimiento han tenido en estos últimos cinco años son la tienda de campaña y los aparatos de musculación y de ejercitación (bicicleta y remos estáticos) que reflejan un crecimiento de nueve y seis puntos, respectivamente, sobre los datos de 1.990.

A pesar de las polémicas que rodean al deporte profesional y al de alta competición, continúan teniendo un fuerte atractivo popular como lo prueba el hecho de que a tres de cada cuatro españoles les gustaría que un hijo/a suyo practicara deporte en sus máximos niveles.

La asistencia a espectáculos deportivos como manifestación más genuina de la alta competición se mantiene estable, siendo el fútbol el de mayor afluencia, seguido del baloncesto y el balonmano.

Es mayoritaria la percepción del éxito deportivo en los Juegos Olímpicos de Barcelona, así como es claramente positiva la imagen que se tienen de su influencia tanto en el deporte popular. Este último resultado se opone a la idea sostenida por algunos críticos de que los Juegos de Barcelona no influyeron en el desarrollo del deporte popular. De cara a los próximos Juegos, la mayoría de la población es favorable a que se mantenga por parte del Estado el esfuerzo inverso que facilitó el éxito del deporte español en Barcelona.

## **Una reflexión final**

Los resultados anteriores permiten conocer, pues, los comportamientos deportivos de la población española tal como se han venido conformando a lo largo de las dos últimas décadas, en un período en el que la globalidad de la sociedad española ha experimentado un conjunto de acelerados procesos de cambio, que la han conducido a dotarse de un sistema democrático y a consolidar unos niveles avanzados de desarrollo socioeconómico, al tiempo que se incorporaba a la Unión Europea. En este proceso de cambio, toda la sociedad se ha vuelto más compleja y lo propio le ha ocurrido al sistema social del deporte, que se ha ido transformando acompasadamente al ritmo que lo hacía el conjunto de la sociedad.

La propia evolución política-social de la sociedad española en estas dos últimas décadas se ha contribuido a consolidar un modelo de estado de Bienestar Social, que también ha afectado notablemente al sistema deportivo. La municipalización del deporte y el desarrollo concomitante de equipamientos e instalaciones deportivas, sobre todo de carácter público, ha permitido mejorar la expansión cualitativa y cuantitativa de los hábitos deportivos de los españoles.

Una tras otra, las diferentes encuestas que hemos llevado a cabo en estas dos últimas décadas sobre los hábitos deportivos de los españoles, han ido poniendo de manifiesto la importancia creciente del deporte en España, tanto en su manifestación espectacular y profesional como en la dimensión que más nos ha interesado glosar, el deporte como práctica individual y colectiva de vida cotidiana y tiempo libre. Una práctica que contribuye a la realización personal y a la mejora de la condición física y de la salud, y que enriquece al tiempo las relaciones sociales de los practicantes. Y aunque puede parecer a veces que esta forma de concebir el deporte entra en contradicción con el gran deporte profesional y de alta competición, lo cierto es que los datos que hemos analizado permiten matizar dicha antinomia, ya que ambas formas de deporte parecen más bien complementarse y reforzarse mutuamente, en un proceso que, aunque dotado de ciertas tensiones antagónicas, acaba, no obstante, reforzando al conjunto del sistema social del deporte. La evidencia que hemos aportado acerca de la percepción que tiene la población española sobre el impacto de los Juegos Olímpicos de Barcelona, apunta más bien a la complementariedad y no al enfrentamiento de ambas formas de deporte, al igual que lo hace el dato referente a una mayor presencia de practicantes de deporte que de no practicantes entre los espectadores regulares a las competiciones deportivas.

**Artículo transcrito por Lourdes Gómez Páez de 1º de Bachillerato  
I.E.S. Chiva (curso 00-01)**